



# Periódicos y periodistas del Madrid en guerra

Eduardo de Guzmán

**S**ORPRENDE y desconcierta un tanto comprobar que pese a la abundantísima bibliografía en torno a nuestra guerra civil, a los millares de historias, monografías, estudios, artículos y comentarios sobre todos y cada uno de los aspectos de la contienda, apenas haya tocado nadie el tema de los periódicos y periodistas que entre 1936 y 1939 contribuyeron a mantener vivo el espíritu de lucha y la moral de resistencia en el Madrid asediado, hambriento y bombardeado. Es probable que este silencio se deba a la modestia de quienes llevaron a cabo el difícil empeño; con toda seguridad la resonancia del hecho hubiese sido cien veces superior de participar activamente en el mismo tantos escritores e intelectuales famosos que, sin dejar de tener un solo momento el nombre de la ciudad martirizada en los labios, hubieron de abandonarla pronto por la relativa tranquilidad de Valencia o Barcelona, cuando no viajaron mucho más lejos en cumplimiento de reservadas misiones diplomáticas en París, Ginebra, Londres, La Habana o Buenos Aires.

**E**N cualquier caso, y cualesquiera que fuesen los motivos del silencio con que posteriormente se les ha rodeado, el hecho cierto es que un grupo reducido de periodistas —tan menguado que a finales de marzo de 1939 no llega siquiera a la cincuentena— mantiene durante veintinueve meses, luchando con todas las dificultades imaginables, la aparición cotidiana de quince diarios, aparte de un número considerable de revistas de diferente periodicidad. Es un esfuerzo considerable cuando hay que superar ingentes obstáculos derivados de la escasez de papel, las restricciones eléctricas, la destrucción de talleres y maquinaria por los bombardeos artilleros o aéreos, los riesgos e incomodidades personales y las carencias de todo género.

Faltan generalmente muchas cosas y hay que improvisar con qué suplirlas en el clima tenso

de una ciudad en guerra, con un tercio de su término municipal ocupado por el enemigo y los frentes de combate a doscientos metros de las redacciones. Las cosas más sencillas en época normal se complican hasta extremos inconcebibles: un inoportuno apagón de luz, la avería de una linotipia o la falta por enfermedad o movilización de un miembro del insuficiente personal, plantean conflictos de muy difícil solución, aparte del básico y fundamental de conseguir el imprescindible papel —sea del color que sea— para poder lanzar a la calle aunque no sea más que una hoja. Que los ocho diarios matutinos y los siete vespertinos —a más de los dos dedicados en exclusiva a los combatientes y que se reparten gratis en las trincheras— aparezcan a su hora semana tras semana y mes tras mes, constituye una verdadera proeza de nada fácil explicación.

## ESPAÑA OPINA EN EL PLEITO POLITICO

# Resultado de la consulta determina acontecimientos de tendencia histórica que se desarrollarán en el día de hoy

CONSEJO INSUPERABLE

### Como acuerda plantear la crisis total

### A EL PRESIDENTE A PALACIO PRESENTAR LA DIMISION

El Consejo de Ministros se reunió esta mañana a las diez y media de la mañana en el Palacio Nacional, para deliberar sobre el resultado de la consulta política que se celebró ayer. El Consejo se reunió en el despacho del Sr. Prieto, que preside el Consejo. En la reunión se leyó el resultado de la consulta, que es el siguiente: «El 90 por 100 de los españoles desea la República». Este resultado fue acogido con satisfacción por todos los miembros del Consejo. El Sr. Prieto manifestó que este resultado demuestra que el pueblo español desea la República y que, por lo tanto, el Gobierno debe presentar su dimisión al Sr. D. Niceto Alcalá Zamora. El Sr. Prieto dijo que el Gobierno se retirará en el momento que el Sr. D. Niceto Alcalá Zamora se presente en el Palacio Nacional a aceptar la dimisión. El Sr. Prieto dijo que el Gobierno se retirará en el momento que el Sr. D. Niceto Alcalá Zamora se presente en el Palacio Nacional a aceptar la dimisión. El Sr. Prieto dijo que el Gobierno se retirará en el momento que el Sr. D. Niceto Alcalá Zamora se presente en el Palacio Nacional a aceptar la dimisión.

El Sr. Prieto dijo que el Gobierno se retirará en el momento que el Sr. D. Niceto Alcalá Zamora se presente en el Palacio Nacional a aceptar la dimisión. El Sr. Prieto dijo que el Gobierno se retirará en el momento que el Sr. D. Niceto Alcalá Zamora se presente en el Palacio Nacional a aceptar la dimisión. El Sr. Prieto dijo que el Gobierno se retirará en el momento que el Sr. D. Niceto Alcalá Zamora se presente en el Palacio Nacional a aceptar la dimisión.

El Sr. Prieto dijo que el Gobierno se retirará en el momento que el Sr. D. Niceto Alcalá Zamora se presente en el Palacio Nacional a aceptar la dimisión. El Sr. Prieto dijo que el Gobierno se retirará en el momento que el Sr. D. Niceto Alcalá Zamora se presente en el Palacio Nacional a aceptar la dimisión. El Sr. Prieto dijo que el Gobierno se retirará en el momento que el Sr. D. Niceto Alcalá Zamora se presente en el Palacio Nacional a aceptar la dimisión.

El Sr. Prieto dijo que el Gobierno se retirará en el momento que el Sr. D. Niceto Alcalá Zamora se presente en el Palacio Nacional a aceptar la dimisión. El Sr. Prieto dijo que el Gobierno se retirará en el momento que el Sr. D. Niceto Alcalá Zamora se presente en el Palacio Nacional a aceptar la dimisión. El Sr. Prieto dijo que el Gobierno se retirará en el momento que el Sr. D. Niceto Alcalá Zamora se presente en el Palacio Nacional a aceptar la dimisión.

El Sr. Prieto dijo que el Gobierno se retirará en el momento que el Sr. D. Niceto Alcalá Zamora se presente en el Palacio Nacional a aceptar la dimisión. El Sr. Prieto dijo que el Gobierno se retirará en el momento que el Sr. D. Niceto Alcalá Zamora se presente en el Palacio Nacional a aceptar la dimisión. El Sr. Prieto dijo que el Gobierno se retirará en el momento que el Sr. D. Niceto Alcalá Zamora se presente en el Palacio Nacional a aceptar la dimisión.

El Sr. Prieto dijo que el Gobierno se retirará en el momento que el Sr. D. Niceto Alcalá Zamora se presente en el Palacio Nacional a aceptar la dimisión. El Sr. Prieto dijo que el Gobierno se retirará en el momento que el Sr. D. Niceto Alcalá Zamora se presente en el Palacio Nacional a aceptar la dimisión. El Sr. Prieto dijo que el Gobierno se retirará en el momento que el Sr. D. Niceto Alcalá Zamora se presente en el Palacio Nacional a aceptar la dimisión.

## VEREDICTO

El veredicto de la consulta política que se celebró ayer, demuestra que el pueblo español desea la República. Este resultado fue acogido con satisfacción por todos los miembros del Consejo de Ministros. El Sr. Prieto manifestó que este resultado demuestra que el pueblo español desea la República y que, por lo tanto, el Gobierno debe presentar su dimisión al Sr. D. Niceto Alcalá Zamora. El Sr. Prieto dijo que el Gobierno se retirará en el momento que el Sr. D. Niceto Alcalá Zamora se presente en el Palacio Nacional a aceptar la dimisión. El Sr. Prieto dijo que el Gobierno se retirará en el momento que el Sr. D. Niceto Alcalá Zamora se presente en el Palacio Nacional a aceptar la dimisión. El Sr. Prieto dijo que el Gobierno se retirará en el momento que el Sr. D. Niceto Alcalá Zamora se presente en el Palacio Nacional a aceptar la dimisión.

## NOTA DEL SEÑOR ALBA

El Sr. Alba dijo que el resultado de la consulta política que se celebró ayer, demuestra que el pueblo español desea la República. Este resultado fue acogido con satisfacción por todos los miembros del Consejo de Ministros. El Sr. Prieto manifestó que este resultado demuestra que el pueblo español desea la República y que, por lo tanto, el Gobierno debe presentar su dimisión al Sr. D. Niceto Alcalá Zamora. El Sr. Prieto dijo que el Gobierno se retirará en el momento que el Sr. D. Niceto Alcalá Zamora se presente en el Palacio Nacional a aceptar la dimisión. El Sr. Prieto dijo que el Gobierno se retirará en el momento que el Sr. D. Niceto Alcalá Zamora se presente en el Palacio Nacional a aceptar la dimisión. El Sr. Prieto dijo que el Gobierno se retirará en el momento que el Sr. D. Niceto Alcalá Zamora se presente en el Palacio Nacional a aceptar la dimisión.

## Declara que hay que dejar paso a la República

### Y ACONSEJA QUE COOPEREN TODOS A SU SERVICIO

El Sr. Alba dijo que el resultado de la consulta política que se celebró ayer, demuestra que el pueblo español desea la República. Este resultado fue acogido con satisfacción por todos los miembros del Consejo de Ministros. El Sr. Prieto manifestó que este resultado demuestra que el pueblo español desea la República y que, por lo tanto, el Gobierno debe presentar su dimisión al Sr. D. Niceto Alcalá Zamora. El Sr. Prieto dijo que el Gobierno se retirará en el momento que el Sr. D. Niceto Alcalá Zamora se presente en el Palacio Nacional a aceptar la dimisión. El Sr. Prieto dijo que el Gobierno se retirará en el momento que el Sr. D. Niceto Alcalá Zamora se presente en el Palacio Nacional a aceptar la dimisión. El Sr. Prieto dijo que el Gobierno se retirará en el momento que el Sr. D. Niceto Alcalá Zamora se presente en el Palacio Nacional a aceptar la dimisión.

## DIARIOS MADRILEÑOS AL COMENZAR LA GUERRA

A finales de 1935, cuando Madrid apenas pasa del millón de habitantes, se publican en la capital de España dieciocho diarios, repartidos desigualmente entre ocho matutinos y diez vespertinos. (Cuarenta años después, en noviembre de 1975, cuando muere Franco en un Madrid que supera los tres millones y medio de moradores, sólo aparecen seis diarios de información general, la mitad de los cuales se sufragan con fondos del Estado). Los periódicos de la mañana en el lejano 1935 son «ABC», «El Debate», «Ahora», «El Sol», «La Libertad», «El Liberal», «Política» y «El Socialista». Los de la tarde, «La Voz», «Heraldo de Madrid», «Informaciones», «Ya», «La Nación», «La Epoca», «El Siglo Futuro», «Claridad», «CNT» y «Mundo Obrero». En general es mayor la tirada de los diarios de la mañana que los de la tarde y superior la de quienes aparecen como independientes —cualquiera que sea su tendencia política— que los órga-

nos oficiales de los partidos políticos y las organizaciones sindicales. De cualquier manera, se venden muchos más periódicos que en cualquier etapa posterior y generalmente hay en Madrid tres o cuatro diarios que sobrepasan los doscientos mil ejemplares de tirada.

De los dieciocho periódicos citados, ocho son de derecha y los otros diez de izquierda. Entre los primeros son abiertamente monárquicos «ABC», «La Nación», «La Epoca», «El Siglo Futuro» e «Informaciones»; católicos cedistas «Ya» y «El Debate», y republicano conservador «Ahora». De los izquierdistas, «La Libertad», «El Liberal», «Política», «El Sol», «La Voz» y «Heraldo» son republicanos liberales; «El Socialista» y «Claridad» pertenecen respectivamente al PSOE y a la UGT; por último, «CNT», es órgano de la Confederación Nacional del Trabajo, mientras «Mundo Obrero» lo es del Partido Comunista.

Las redacciones son menos numerosas que cuarenta años después, contando por término medio entre quince y veinte redactores. En

Facsimil de la primera página de «EL SOL», del 14 de abril de 1931.

## UNA INFORMACION COMENTADISIMA

El Sr. Prieto dijo que el Gobierno se retirará en el momento que el Sr. D. Niceto Alcalá Zamora se presente en el Palacio Nacional a aceptar la dimisión. El Sr. Prieto dijo que el Gobierno se retirará en el momento que el Sr. D. Niceto Alcalá Zamora se presente en el Palacio Nacional a aceptar la dimisión. El Sr. Prieto dijo que el Gobierno se retirará en el momento que el Sr. D. Niceto Alcalá Zamora se presente en el Palacio Nacional a aceptar la dimisión.

total, sumando los periodistas que laboran en los dieciocho diarios a los que trabajan en las revistas semanales —«Blanco y Negro», «Mundo Gráfico», «Crónica» y «Estampa» en primer término— y en las diferentes agencias informativas o de colaboraciones de prensa, pasan del medio millar los profesionales de la información que trabajan en la capital de España en los meses que preceden al comienzo de la guerra civil.

Al producirse en julio de 1936 el alzamiento militar, dejan de publicarse de manera casi automática cuatro diarios madrileños: «El Debate», «Ya», «La Epoca» y «El Siglo Futuro», a los que debe añadirse «La Nación», que suspendió su aparición en abril de 1936. «ABC» e «Informaciones», en cambio, continúan publicándose tras una breve interrupción; el primero, incautado por Unión Republicana, reaparece dirigido por Augusto Vivero; el segundo, cuya incautación ha realizado el PSOE, tiene como nuevo director a Justo Gascón. De las instalaciones de los periódicos de la Ceda —«Ya» y «El Debate»— se hace cargo el Partido Comunista y en sus talleres se tiran en adelante «Mundo Obrero» y «Política». En la imprenta de «La Epoca» se imprime un nuevo diario, «El Sindicalista», órgano oficial del partido creado en 1934 por Angel Pestaña, y en el de «El Siglo Futuro» empieza a confeccionarse «CNT».

Son, pues, catorce los diarios que se publican en Madrid durante los primeros meses de la guerra civil. Entre julio y noviembre de 1936, y pese a los constantes llamamientos del gobierno, los partidos políticos y las organizaciones sindicales, la capital de la nación no acaba de tomar la trágica contienda con la seriedad debida. Aunque en agosto y septiembre se combate con encarnizamiento en la cercana sierra del Guadarrama y se lucha con adversa fortuna en torno al Alcázar y en los alrededores de Sigüenza, mientras las columnas de Africa avanzan por tierras de Extremadura primero, de Avila y Toledo después, Madrid es un poco la ciudad alegre y confiada. Muchos juegan a la revolución y la representan con tanta propiedad en la palabrería y los atavíos como total ineficacia en los hechos. Todos hablan del lobo, pero todos confían en que otros le maten antes de que pueda llegar a su puerta. (Pasa, en fin de cuentas, lo mismo que ocurrió en Francia durante el semestre inicial de segunda conflagración mundial: creyéndose seguros tras la famosa Línea Maginot, los franceses eluden realizar los esfuerzos y sacrificios precisos para poder cerrar el paso a las divisiones acorazadas de Hitler).

En el verano y comienzos del otoño de 1936, los periódicos madrileños cumplen con su deber, luchando entre otras dificultades con una censura tan estúpida como contraproducente, que no sólo les impide con frecuencia reflejar con absoluta sinceridad toda la gravedad de la situación bélica, sino atacar la confusión imperante, la ineficacia gubernamental, los imperdonables crímenes de quienes pretenden tomarse la justicia por su mano y los supuestos milicianos que pululan por la ciudad sin haber pisado un frente de combate.

Como es lógico, dada la situación, los diarios tropiezan cada día con mayores dificultades. La publicidad desaparece casi por completo, mientras sus tiradas disminuyen porque la mitad de España está en manos del enemigo y



Don Nicolás María Urgoiti, fundador de «EL SOL» y director de la Papelera Española.



la dificultad de las comunicaciones les impide no sólo alcanzar la zona norte republicana, sino llegar con regularidad a Cataluña, Andalucía y Levante. Por otro lado, las bobinas de papel almacenadas en Madrid se agotan con rapidez y es difícil reponerlas, ya que las papeles más importantes se hallan emplazadas en las Vascongadas. Paralelamente, empiezan a padecer una insuficiencia alarmante de personal, parte del cual ha sido reclamado por otras actividades políticas y sindicales o se ha incorporado voluntariamente a las unidades de combate. (Entre estos últimos se encuentra un hermano mío—Angel de Guzmán, redactor de «La Libertad»— que hecho prisionero en el pueblo de Chapinería el 15 de octubre de 1936, es fusilado a las pocas horas sin haberse tomado la molestia de juzgarle. Igual suerte corren en esta misma época otros dos periodistas madrileños —Fernando Sánchez Monreal, director de la Agencia Febus, y Luis Díaz Carreño, redactor de «La Voz»— que apresados en Córdoba son fusilados en Valladolid).

#### LA DEFENSA DE MADRID Y LOS PERIODICOS

En los primeros días de noviembre de 1936, Madrid experimenta una transformación radical. Precedidas por los tanques italianos y la caballería mora, protegidas por enjambres de «junkers», «heinkels» y «capronnis», las columnas africanas llegan a las puertas de la capital y penetran en sus barrios periféricos barriéndolo todo a su paso. Desde el punto de vista militar, la ciudad no tiene defensa posible y el gobierno la abandona subrepticamente entre las sombras de la noche del día seis. Según estrategias y tácticos, Madrid debe caer antes del amanecer, en la jornada siguiente lo más tarde; todo está preparado y dispuesto para que el día ocho se anuncie a bombo y platillo su conquista por las tropas nacionales y, tal vez, el inmediato final de la guerra.

Pero Madrid no cae el seis, el siete, el ocho ni el nueve de noviembre. Si el gobierno se ha marchado a Valencia, si antes que él, con él y después que él se han ido varios millares de figuras, figurillas y figurones, aquí queda un pueblo decidido a resistir. Partidos y sindicatos movilizan sus huestes; millares y millares de hombres, mujeres y niños abren trincheras en los desmontes y levantan parapetos en las calles; centenares de voluntarios aguardan en primera línea la muerte de un compañero para ocupar su lugar y manejar el fusil caído



Manuel Rosón Ayuso, último director de «EL LIBERAL» de Madrid.

de sus manos, y todos juntos forman una muralla contra la que se estrellan los ataques adversarios. De nada sirven los bombardeos que incendian barrios enteros y ocasionan centenares de víctimas. Por encima de unos horrores que hasta ahora no ha conocido el mundo, se cumple la consigna del «¡No pasarán!». Junto con ella, de las primeras líneas se alza un orgulloso clamor, que los periódicos confederales reflejan en grandes titulares: «¡Viva Madrid sin Gobierno!».

Si la ciudad se transforma en estas jornadas críticas, todavía es mayor la transformación que experimentan sus medios de difusión. Aunque muchas redacciones se quedan en cuadro, pese a que más de una resulte destruida por las bombas incendiarias y no pocos talleres tienen que dejar de funcionar por causa de fuerza mayor, ni un sólo diario suspende su publicación ni muestra en sus informaciones y comentarios el menor signo de vacilación o derrotismo. (Con sus trabajos de aquellas jornadas —escritos muchas veces por hombres que pagarán con la vida su contribución a la resistencia— se podría formar una antología periodística de serenidad y entereza en el cumplimiento del deber).

Como tantos otros compañeros, me toca vivir

intensamente estos días cruciales. Redactor político de «La Libertad» al iniciarse la contienda, actuó como corresponsal de guerra en los frentes de Teruel, Zaragoza y Huesca durante los meses de agosto y septiembre (aunque más de la mitad de mis crónicas —especialmente las referentes a la transformación social del campo aragonés y de la retaguardia catalana— sean suprimidas por una censura absurda). Regreso a Madrid a finales de septiembre, haciendo a la inversa el recorrido de muchos que escapan de la ciudad amenazada, y aquí permanezco hasta el 28 de marzo de 1939. En noviembre no solo trabajo en «La Libertad», sino en «Frente Libertario», un diario dedicado exclusivamente a los milicianos y que se reparte gratis en los frentes. (El 27 de noviembre estoy en la redacción de «La Libertad», al volver de la Ciudad Universitaria, cuando tres bombas incendiarias estallan en la propia redacción, escapando difícilmente de entre las llamas; dos segundos después, y arrojada probablemente por el mismo avión, una bomba explosiva cae sobre la imprenta de Regino Velasco —sita en Marqués de Santa Ana, esquina a la calle del Pez, a

cuarenta metros de distancia, en cuyos sótanos están refugiadas 127 personas, mujeres y niños en su mayoría, que perecen entre las ruinas del edificio derrumbado. Veinticuatro horas más tarde, otro bombardeo destruye la iglesia de San Sebastián en la calle de Atocha y la farmacia del Globo en Antón Martín, cuyos escombros tapan la salida del sótano de la casa en que vivo y donde se hallan refugiados en ese momento mis familiares, al igual que la totalidad de los vecinos).

Pese a todas las dificultades con que tropiezan, los catorce diarios madrileños de información general —a más de los periódicos dedicados a los soldados y las diversas revistas— continúan apareciendo a su hora por la mañana y por la tarde, si bien no pocos tienen que cambiar de imprenta, formato y tamaño. «CNT» ha de empezar a tirarse en la imprenta de «El Sol» y «La Voz», porque la del «Siglo Futuro» ha quedado inutilizada por estar en zona de combate. La redacción de «La Libertad» tiene que instalarse en un piso de la calle del Pez, mientras utiliza los talleres de «ABC», en tanto se reparan los destrozos de la maquinaria de que se ha servido hasta entonces. La



Ruinas de Madrid, la Plaza de Antón Martín, tras el bombardeo de la aviación franquista del 12 de diciembre de 1936.



Visita de solidaridad de periodistas madrileños a los talleres de «LA VANGUARDIA» de Barcelona, a finales de 1937.

utilización de distintas rotativas obliga a modificar el formato de los diarios; la escasez creciente de papel, a reducir sus páginas. Pero durante toda la batalla de Madrid, cuando la ciudad permanece en completa oscuridad por las noches, los bombardeos se suceden y millares de madrileños tienen que dormir en las estaciones del metro y en los sótanos de los edificios más sólidos, los diarios y los periodistas —cuyo número ha sufrido tan drásticas reducciones que apenas llegan a la quinta parte de los que laboraban en la ciudad cinco meses antes— cumplen sencillamente con lo que consideran su obligación y deber.

### LA APARICION DE UN NUEVO DIARIO

Pero sin dejar de publicarse ninguno, los periódicos experimentan cambios considerables en su organización interna e incluso en su orientación política. Aparte de «ABC» e «Informaciones» que, incautados al comienzo de la contienda por Unión Republicana y el PSOE, siguen una trayectoria totalmente opuesta a los últimos meses de paz, varios otros sufren alteraciones menos espectaculares, pero igualmente visibles. En plena guerra y publicándose en el interior de una ciudad

asediada, es difícil que los periódicos ganen dinero y los más afortunados se limitan a cubrir gastos. La vida de algunos independientes, propiedad de empresas particulares, tropieza con dificultades insuperables al desaparecer los capitalistas e incluso haber abandonado Madrid la casi totalidad de sus redactores y colaboradores. Fatalmente, sea por buscar solución a sus apuros económicos o por la tendencia predominante entre quienes trabajan en sus talleres y redacción, caen en la órbita de un grupo político o una organización sindical. Así «Ahora» se convierte en órgano de las Juventudes Socialistas Unificadas y en «El Sol» y «La Voz» se acentúa considerablemente la hegemonía comunista. A comienzos de 1937 puede afirmarse que los republicanos cuentan en Madrid con «ABC», «Política», «La Libertad», «El Liberal» y «Heraldo»; los socialistas con «Informaciones», «Claridad» y «El Socialista»; los comunistas con «Mundo Obrero», «Ahora», «El Sol» y «La Voz», y la Confederación con «CNT» y las simpatías de «El Sindicalista».

Aunque los catorce diarios son todos antifascistas y defienden con igual fuerza y energía el triunfo de las armas republicanas, hay sensibles diferencias entre ellos. La división fundamental estriba en que mientras unos consi-

deran que sólo impulsando la revolución puede ganarse la guerra, los otros sostienen que únicamente puede ganarse la guerra aplazando la revolución. Mientras en el pueblo madrileño y esencialmente entre los combatientes tienen mayoría los primeros, en la prensa predominan abrumadoramente los segundos. En realidad, tan sólo «CNT», «Claridad» y «El Sindicalista» apoyan franca y decididamente la postura adoptada por las dos grandes centrales sindicales, el ala izquierda—caballerista— del PSOE y grupos minoritarios de extrema izquierda: federales, POUM y sindicalistas de Pestaña. Con mayor o menor convicción y entusiasmo, el resto de los periódicos defienden la tesis contraria.

La Confederación Nacional del Trabajo, que el 18 de julio de 1936 tiene mayor cifra de afiliados que cualquier otro partido u organización sindical y que cinco meses más tarde cuenta en los frentes con un número de combatientes voluntarios superior al de los demás, no dispone de un diario matutino en Madrid, a diferencia de republicanos, socialistas y comunistas. En diciembre de 1936 decide publicar uno—«Castilla Libre»— y yo soy el encargado de prepararlo y dirigirlo. La tarea nada tiene de fácil ni sencilla en un Madrid en que falta de todo: talleres, tipógrafos, periodistas y papel. No obstante, en menos de un mes conseguimos superar las dificultades. El Sindicato Unico de Industrias Gráficas proporciona, sacándolos de distintos sitios, los linotipistas, tipógrafos, estereotipadores y maquinistas necesarios; no sin largas y laboriosas gestiones se logra también que el periódico sea impreso, igual que ya lo es «CNT», en los talleres de «El Sol», en la calle de Larra; el suministro de papel se soluciona merced a un acuerdo con el Comité de una fábrica de papel de la provincia de Tarragona, controlada por los trabajadores en régimen autogestionado, aunque el transporte de las bobinas a tan larga distancia ofrece no pocas pegas y pasa por todo género de vicisitudes.

La parte más dificultosa es hallar los redactores precisos, porque en enero de 1937 no quedan en Madrid ni la mitad de los periodistas imprescindibles para publicar catorce diarios, varias revistas, numerosos periódicos destinados a los frentes y trabajar en las agencias informativas nacionales o extranjeras. De los quinientos profesionales en activo en julio de 1936, apenas continúan en Madrid y en condiciones de trabajar una centena medio año después. Los de derechas han salido del país, están refugiados en cualquier embajada o procuran hacerse lo menos visibles que pueden. De los de izquierda, muchos han seguido

al Gobierno a Valencia o han sido transferidos por sus partidos u organizaciones a los diarios que publican en Levante o Cataluña; se han buscado misiones en el extranjero o han huido sencillamente. En ninguno de los diarios trabajan arriba de ocho o nueve profesionales que, pese a la reducción de tamaño de las publicaciones, tienen que trabajar muchas horas para llenarlos.

«Castilla Libre» publica su primer número en la mañana del martes 2 de febrero de 1937. Integran la redacción seis personas, de las cuales sólo tres tienen experiencia profesional anterior. Aparece el diario con cuatro grandes páginas tamaño sábana y prácticamente sin publicidad, fotografías, dibujos ni caricaturas. Seis redactores no son muchos, especialmente cuando dos de ellos, e incluso tres en ocasiones, apenas aparecen por la redacción, actuando permanentemente como corresponsables de guerra no sólo en los frentes cercanos a la capital, sino en cualquier punto de la zona republicana en que se desarrollan operaciones ofensivas o defensivas de mediana importancia. Los tres o cuatro restantes tienen que cubrir la totalidad de la información, amén de comentarios diarios sobre los problemas locales, nacionales e internacionales y no pocos artículos polémicos en que defienden, más que opiniones personales, los puntos de vista de la organización confederal. Es un trabajo que requiere jornadas muy superiores a las ocho horas, sobre todo cuando además del propio diario, hay que colaborar en los que se reparten en los frentes y aun en los que la organización edita en diferentes localidades. Algo parecido les sucede a cuantos periodistas trabajan en Madrid durante los años de guerra, sin que esta agotadora tarea, nada exenta de molestias y dificultades, les proporcione privilegios de ninguna clase; ni siquiera una alimentación no ya sobrada, sino suficiente. (Los redactores de «Castilla Libre» comemos, previa entrega de las cartillas personales de racionamiento, en un modesto comedor colectivo de plato único—generalmente lentejas— que raramente basta para saciar nuestro apetito).

### **LA DURA REPRESION CONTRA LOS PERIODISTAS**

Quienes tengan la curiosidad de revisar en las hemerotecas las colecciones de los diarios que se publican en el Madrid en guerra, comprobarán sorprendidos—como me ha sucedido a mí al hacerlo muchos lustros después de terminada la contienda— que pese a la similitud de condiciones en que todos aparecen, no predomina en ellos un tono uniforme, monótono y aburrido. Existen, por el contrario, marcadas

# HERALDO DE MADRID

Año XLIX.—Num. 16.380

Res. y Talleres, Marqués de Sotomayor, 7

Lunes 27 de marzo de 1939

Administración, Marqués de Sotomayor, 7

PRECIO: 25 CENTIMOS

## CUANDO SE REDACTABA EL DOCUMENTO DE LA PAZ, EL GOBIERNO NACIONALISTA DIO POR TERRIVAS LAS CONVERSACIONES EL CONSEJO NACIONAL DE DEFENSA SOMETE A LA CONSIDERACION DEL MUNDO SU CONDUCTA PARA JUSTIFICAR QUE HA SALVADO SU RESPONSABILIDAD HISTORICA Y QUE HA SIDO LEAL AL PUEBLO EN TODO MOMENTO

### Los nacionalistas olvidan que el Consejo procuraba entregar la zona republicana en las mejores condiciones Cumplimiento del deber, por penoso que éste sea POR QUE SE HAN ROTO ANTE EL HECHO CONSUMADO

#### LAS NEGOCIACIONES?

La última redacción de las negociaciones entre los dos Gobiernos de España, el Nacionalista y el Republicano, se ha informado clara y sencillamente, basada en hechos. No se trata de una historia de guerra, sino de una historia de paz. La paz es el objetivo final de la guerra, y la guerra es el medio para alcanzarla. El Consejo Nacional de Defensa, que es el órgano de gobierno de la zona republicana, ha cumplido su deber al procurar la entrega de la zona republicana en las mejores condiciones posibles. Esto es lo que el mundo debe saber. El Consejo Nacional de Defensa no ha cometido ningún error. Ha actuado con lealtad y responsabilidad. El mundo debe reconocerlo.

Don José del Río, secretario del Consejo Nacional de Defensa, en un largo artículo publicado en el "Heraldo de Madrid", el día 25 de marzo, hace un relato de las negociaciones que el Consejo Nacional de Defensa ha llevado a cabo con el Gobierno Nacionalista para la entrega de la zona republicana. El artículo es un documento de gran importancia. En él se explica cómo el Consejo Nacional de Defensa, a pesar de las dificultades que se le presentaron, procuró siempre la mejor solución para el pueblo español. El mundo debe leer este artículo para entender la conducta del Consejo Nacional de Defensa.

El mundo debe saber que el Consejo Nacional de Defensa no ha cometido ningún error. Ha actuado con lealtad y responsabilidad. El mundo debe reconocerlo. El Consejo Nacional de Defensa ha cumplido su deber al procurar la entrega de la zona republicana en las mejores condiciones posibles. Esto es lo que el mundo debe saber. El Consejo Nacional de Defensa no ha cometido ningún error. Ha actuado con lealtad y responsabilidad. El mundo debe reconocerlo.

El mundo debe saber que el Consejo Nacional de Defensa no ha cometido ningún error. Ha actuado con lealtad y responsabilidad. El mundo debe reconocerlo. El Consejo Nacional de Defensa ha cumplido su deber al procurar la entrega de la zona republicana en las mejores condiciones posibles. Esto es lo que el mundo debe saber. El Consejo Nacional de Defensa no ha cometido ningún error. Ha actuado con lealtad y responsabilidad. El mundo debe reconocerlo.

#### Alemania dirige al Gobierno polaco proposiciones acerca de Dantzig

PARIS 27.—"Le Herald" declara que, según informaciones llegadas desde Alemania, se dirige al Gobierno polaco proposiciones relativas a la cuestión de Dantzig. Se le ofrece a Alemania la devolución de la zona de Dantzig a cambio de un préstamo para Polonia de ser necesario. Se declara que el Gobierno de Varsovia y el de Londres se han puesto de acuerdo para una colaboración económica y financiera.

#### El Comité ejecutivo del Partido sindicalista fija su residencia en Madrid

El Comité ejecutivo nacional del partido sindicalista, tras haberse reunido en Valencia, se ha trasladado a Madrid. El Comité se ha reunido en el Hotel "Europa" y ha discutido los asuntos de actualidad.

#### Proyecto de transformación del puerto de Casablanca

CASABLANCA 27.—Se ha aprobado un proyecto de transformación del puerto de Casablanca. El proyecto consiste en ampliar el puerto y mejorar sus instalaciones. Se estima que el costo de la obra será de unos 2.000 millones de francos.

#### El Gobierno chino le evoca Chang Kiang, instalándose en diversos lugares

CHONG KING 27.—Se anuncia que el Gobierno chino ha evocado a Chang Kiang, instalándose en diversos lugares. Se trata de una medida de seguridad para proteger al líder chino.

#### Esta noche se publica "C N T"

Por falta de espacio esta noche no se publicará nuestro querido "C N T".

#### Los acontecimientos políticos internacionales repercuten en la industria cinematográfica norteamericana

En vista de ello, Hollywood va a intensificar su producción de películas en español con vistas al mercado hispanoamericano. Los acontecimientos políticos internacionales repercuten en la industria cinematográfica norteamericana. Hollywood está preparando una gran cantidad de películas en español para atraer a los espectadores hispanos.

La zona republicana ha sido salvada por el Consejo Nacional de Defensa. El mundo debe reconocerlo. El Consejo Nacional de Defensa ha cumplido su deber al procurar la entrega de la zona republicana en las mejores condiciones posibles. Esto es lo que el mundo debe saber. El Consejo Nacional de Defensa no ha cometido ningún error. Ha actuado con lealtad y responsabilidad. El mundo debe reconocerlo.

#### PARTE OFICIAL DE GUERRA

En la mañana de ayer comenzó la campaña de propaganda nacionalista en el interior de España. El Consejo Nacional de Defensa ha tomado esta medida para fortalecer el espíritu de guerra de la zona republicana. El mundo debe saber que el Consejo Nacional de Defensa no ha cometido ningún error. Ha actuado con lealtad y responsabilidad. El mundo debe reconocerlo.

El mundo debe saber que el Consejo Nacional de Defensa no ha cometido ningún error. Ha actuado con lealtad y responsabilidad. El mundo debe reconocerlo. El Consejo Nacional de Defensa ha cumplido su deber al procurar la entrega de la zona republicana en las mejores condiciones posibles. Esto es lo que el mundo debe saber. El Consejo Nacional de Defensa no ha cometido ningún error. Ha actuado con lealtad y responsabilidad. El mundo debe reconocerlo.

#### COMUNICACIONES DEL GOBIERNO NACIONALISTA

El Gobierno Nacionalista declara que ha cumplido su deber al procurar la entrega de la zona republicana en las mejores condiciones posibles. El mundo debe saber que el Gobierno Nacionalista no ha cometido ningún error. Ha actuado con lealtad y responsabilidad. El mundo debe reconocerlo.

El mundo debe saber que el Consejo Nacional de Defensa no ha cometido ningún error. Ha actuado con lealtad y responsabilidad. El mundo debe reconocerlo. El Consejo Nacional de Defensa ha cumplido su deber al procurar la entrega de la zona republicana en las mejores condiciones posibles. Esto es lo que el mundo debe saber. El Consejo Nacional de Defensa no ha cometido ningún error. Ha actuado con lealtad y responsabilidad. El mundo debe reconocerlo.

#### LA REITIVACION ACTUAL

Una vez que nuestros representantes informaron ante el Consejo y el mundo la impresión del hecho y la importancia del mismo, el mundo debe saber que el Consejo Nacional de Defensa no ha cometido ningún error. Ha actuado con lealtad y responsabilidad. El mundo debe reconocerlo.

El mundo debe saber que el Consejo Nacional de Defensa no ha cometido ningún error. Ha actuado con lealtad y responsabilidad. El mundo debe reconocerlo. El Consejo Nacional de Defensa ha cumplido su deber al procurar la entrega de la zona republicana en las mejores condiciones posibles. Esto es lo que el mundo debe saber. El Consejo Nacional de Defensa no ha cometido ningún error. Ha actuado con lealtad y responsabilidad. El mundo debe reconocerlo.

#### PRIMERO CONSEJO DE DEFENSA Y GOBIERNO NACIONALISTA

El Consejo Nacional de Defensa y el Gobierno Nacionalista han acordado la entrega de la zona republicana en las mejores condiciones posibles. El mundo debe saber que el Consejo Nacional de Defensa no ha cometido ningún error. Ha actuado con lealtad y responsabilidad. El mundo debe reconocerlo.

**GRAN MITIN DE  
ALIANZA OBRERA**

**LOS  
PERIODISTAS  
HABLARAN  
POR  
PRIMERA  
VEZ  
AL  
PUEBLO  
DE  
MADRID**

MARANA DOMINGO, a las diez de la mañana, y en un céntrico local, intervendrán los compañeros:

**EDUARDO DE GUZMAN,**  
Director de "Castilla Libre" (C. N. T.)

**MIGUEL SAN ANDRES,**  
Director de "Política" (U. G. T.)

**JOSE GARCIA PRADAS,**  
Director de "CNT" (C. N. T.)

**JAVIER BUENO,**  
Director de "Claridad" (U. G. T.)

Presidirán el acto los compañeros:

**ASELO PLAZA,**  
Secretario de la Sección de Periodistas del Sindicato de las Industrias del Papel y Artes Gráficas (U. G. T.)

y **JOSE ROBLEDANO,**  
Presidente de la Agrupación Profesional de Periodistas (U. G. T.)

Cartel anunciador de un mitin en Madrid, en 1938.

y sensibles diferencias no sólo en confecciones y formatos, sino en el tratamiento y enfoque de la información. No son simples boletines que se caen de las manos, sino periódicos ágiles, vivos, con interés y amenidad.

Casi todos sufren grandes modificaciones en el tamaño, que depende del suministro de papel y que en ocasiones obliga a reducirlos a una sola hoja de los más variados colores. También, y casi sin excepción, va disminuyendo el número de quienes trabajan en ellos, porque resulta muy difícil cubrir las vacantes dejadas por los movilizados que se incorporan a las unidades militares o por quienes —de manera pública o subrepticia, justificada o no— abandonan los riesgos, privaciones y molestias de una ciudad asediada por escapar a lo que a comienzos de 1937 denominamos irónicamente «el Levante feliz». Todo esto se acentúa considerablemente en abril de 1938 cuando las tropas franquistas llegan al Mediterráneo, aislando Cataluña del resto de la zona republicana.

En todo momento, sin embargo, con más o menos papel, con mayores o menores elementos humanos, los periódicos mantienen la misma tónica. Abundan las polémicas políticas, que a veces adquieren un grado especial

de virulencia, pese a que todos estamos interesados por igual en ganar la guerra. La inmensa mayoría de las discusiones están motivadas por las maniobras del proselitismo partidista; por la creciente y mal disimulada hostilidad comunista contra la CNT; por su habilidosa explotación de las divisiones internas del PSOE y por el intento de exterminio físico de los disidentes trotskistas con el asesinato de Andrés Nin y los procesos montados contra el POUM. Los sucesos de mayo en Barcelona, la sustitución de Largo Caballero por Negrín, la destrucción de las colectividades agrarias de Aragón y, más tarde, la eliminación de Indalecio Prieto de las tareas gubernamentales, tienen claro reflejo en los comentarios de los diarios madrileños.

No obstante nuestras discrepancias ideológicas, los periodistas que trabajamos en Madrid nos conocemos personalmente desde mucho antes de la guerra y por regla general existe entre todos una amistad personal. Demostración de esa unidad es en el aspecto fundamental de ganar la guerra es la visita colectiva que a finales de 1937 realizan a Barcelona un redactor de cada diario madrileño. Y, sobre todas las cosas, un mitin de periodistas —el único de este carácter celebrado en Madrid— organizado conjuntamente por la Agrupación Profesional de Periodistas, perteneciente a la UGT, y la sección de periodistas del Sindicato Unico de Industrias Gráficas de la CNT. El acto se celebra en la primavera de 1938 en uno de los locales de mayor aforo, totalmente abarrotado de público. La presiden José Robledano por la Unión General de Trabajadores, y Asele Plaza por la Confederación. Los oradores son Miguel San Andrés, director de «Política»; Javier Bueno, director de «Claridad»; José García Pradas, director de «CNT», y yo, como director de «Castilla Libre».

Aunque para ninguno de los periodistas madrileños es un secreto que la guerra está irremediabilmente perdida luego de los acuerdos de Munich del 30 de septiembre de 1938, una mayoría continuamos en nuestros puestos, plenamente conscientes de la suerte que nos espera. A todos nos sobran oportunidades para salir de Madrid y de España en los seis meses que aún duran las hostilidades, pero casi todos optamos por cumplir sencillamente con nuestro deber. Con orgullo podemos afirmar que en la mañana del 28 de marzo de 1939, pese a que los frentes han desaparecido la víspera y el enemigo está ya dentro de la ciudad, todavía aparecen una mayoría de los diarios matutinos, entre los que se encuentra «Castilla Libre».

Después, la suerte de los periodistas tiene poco

